

11

13

P. 12

ECCE HOMO

EN calidad de huérfano nonato,
y en condición de eterno pordiosero,
aquí me tienes, Dios, Soy Blas de Otero,
que algunos llaman el mendigo ingrato.

Grima me da de vivir, pasar el rato,
tanto valdría hacerme prisionero
de un sueño. Si es que vivo porque muero,
¿a qué viene ser hombre o garabato?

Escucha cómo estoy, Dios de las ruinas.
Hecho un ^c Cristo, gritando en el vacío,
arrancando, con rabia, las espinas.

¡Piedad para este hombre abierto en frío!
¡Retira, oh Tú, tus manos asebrinas
-no sé quién eres tú, siendo Dios mío!

